

En este número: **Ambiente y desarrollo**
 Vida, Vida humana y Alma
 Econoticias

AMBIENTE Y DESARROLLO

Por Carlos Bordón

¿Plaguicidas, deforestación, extinción de especies, peligros nucleares, cambios climáticos, exceso demográfico?

Alarmas injustificadas. Esta es la opinión de un sector, no me atrevería decir mayoritario, pero sí importante de la opinión pública.

Si un ingeniero calcula las dimensiones de una estructura tomará en cuenta primeramente las cargas a las cuales estarán sometidas las estructuras. Si un edificio destinado a almacén se calcula para soportar una carga de 1000 kg. por metro cuadrado, no quiere decir que si se ponen algunos kilos más el edificio se derrumbará inmediatamente, solamente se quiere decir que si se supera la carga permitida, las diferentes partes de la estructura no colaborarán entre si como previsto por el cálculo y, si la carga continuará aumentando, en un cierto momento se producirá el colapso. Es bastante frecuente el caso de edificios que se derrumban por haber sido sobrecargados, por ignorancia o irresponsabilidad. Los casos más sonados, con muchas víctimas, alimentan las páginas de sucesos de la prensa de todo el mundo.

Puede darse el caso que las características del edificio sean desconocidas. En este caso hay sistemas de cálculo que permiten a los ingenieros apreciar con razonable aproximación la capacidad de carga de la estructura.

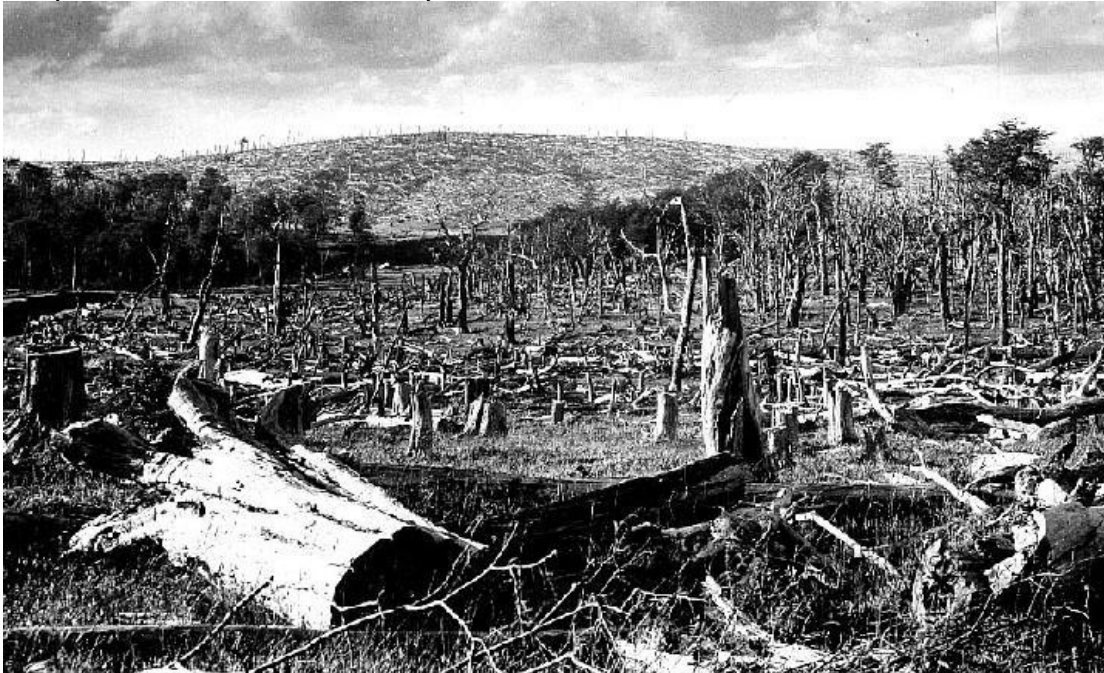
Sin embargo, nadie se ha preocupado de evaluar la capacidad de carga del mayor edificio al cual tenga acceso el género humano: el planeta Tierra. En este edificio continúan entrando 90 millones de personas por año y no existe ninguna comisión de ingenieros designada para averiguar si se está superando la capacidad de carga y si existe peligro que un exceso de carga pueda provocar algún derrumbe

Lo grave es que una parte ampliamente mayoritaria de la sociedad es totalmente indiferente a estos problemas comunitarios, mientras un reducido número de activistas pregonan un desarrollo a ultranza y tildan de pájaros de mal agüero y de catastrofistas a los ambientalistas que ven el posible desastre que se avecina. Parece también que el mismo sistema educativo, que no educa al razonamiento, contribuye a formar un rebaño de ciudadanos irresponsables (fácilmente maniobrables con cuñas publicitarias o mentiras

transmitidas por la televisión) que son las primeras víctimas de los cantos de sirena de los desarrollistas. Estos señores están presentes en todos los medios de comunicación y su meta es demostrar que la política ambientalista es engañosa, basada sobre datos incorrectos o falsos, y que no hay que preocuparse porque la tecnología resolverá todos los problemas futuros de la humanidad. Vamos a ver en los detalles la posición de los grupos:

- **Energía atómica.** Según los desarrollistas es la energía más limpia y más segura que existe. Los accidentes (Chernobil, Three Miles Island) fueron causados por errores humanos. Hay uranio para miles de años. Responden los ambientalistas: Es precisamente de los errores humanos que tenemos miedo. Todavía está en alta mar el problema de los desechos atómicos. No se sabe de donde se saca que hay uranio por varios milenios. Y aunque fuera así, siempre vendrá el día que se acabará.

- **Petróleo.** Los ambientalistas son culpables de haber dado por agotado el petróleo hace 20 años, mientras ahora resulta que hay petróleo hasta el 2050 y tal vez más allá. ¿Y eso es una culpa? El ambientalismo en principio es un movimiento de opinión, nadie sabe a ciencia cierta cuanto hay de un recurso ni cuanto va a durar. Nadie puede culpar a otro si una previsión hecha hace 50 años no se ha cumplido y nadie puede culpar al movimiento ambientalista por una previsión hecha por uno de sus simpatizantes. Simplemente se quiere advertir que el recurso es escaso. ¿Qué es el 2050 citado por los desarrollistas sino una fecha poco más allá que mañana? ¿Nadie le hace caso a que muchos seres humano que nacen hoy estarán vivos en 2100? Creo que hay razones de sobra para preocuparnos de la terminación del petróleo.



Tierra del Fuego. Destrucción de bosques de "lenga" (Nothofagus spp.) para dar paso a pastizales para cría de ovejas.

- **Población.** Este es el plato fuerte de los desarrollistas. Ellos sostienen que los temores manifestados por los ambientalistas (WWF, Worldwatch Institute, ONU, etc) son previsiones erróneas basadas sobre datos no confiables y que este problema ya no existe. Esta actitud se explica por el hecho que los mayores desarrollistas son las grandes

compañías industriales, cuyo primordial interés es vender más. Más automóviles, más televisores, más computadoras, más celulares, más de todo. Mayor población, mayores ventas. A ellos no les importan los millones de muertos de hambre en las hambrunas africanas, los desplazados, los cinturones de pobreza de las megalópolis del tercer mundo, en perpetuo aumento. A ellos sólo les interesa que aumente el número de los compradores.

- **Áreas protegidas.** Los desarrollistas son los principales enemigos de toda clase de áreas protegidas y especialmente de los parques nacionales, por dos razones: *La primera:* un sector aspira destinar las áreas todavía intactas o poco intervenidas a desarrollos urbanísticos o turísticos, como hoteles, resorts, pistas de esquí, y principalmente a aquella actividad económica que va disfrazada bajo el nombre de “turismo ecológico”, que ellos llaman “ambientalismo sano”. Su principal enemigo es hoy la ONU que está preparando la “Carta de los derechos de la tierra”, la cual prevé parques nacionales totalmente interdictos al hombre. *La segunda:* otro sector muy importante de los desarrollistas son los cazadores. Ellos piensan que, después que el desarrollo ha acabado con la mayoría de las áreas boscosas, las pocas que quedan tienen que ser destinadas a la práctica de lo que ellos llaman deporte: la caza. Según mi opinión, la caza debería estar prohibida, sin ningún tipo de excepción, como está prohibido robar. La diversión espasmódica a matar se encuentra sólo en el hombre. El hombre del paleolítico y el indígena de la selva cazan por obligación, no es ninguna diversión, es para sobrevivir, ellos son una especie predatoria más, en perfecto equilibrio ecológico con el ambiente donde viven. Hoy en día los indios del Caura (Venezuela) cuando cazan un animal hacen una ceremonia para darle gracias a Dios (Guanawi) por haberles permitido encontrar comida y al mismo tiempo les piden perdón por haber acabado con la vida de un animal. Que bueno sería para los cazadores hacer una pasantía entre los indios del Caura.



Carretera Belém-Brasília
Tres años antes este era Selva Virgen

Los cazadores argumentan que los parques nacionales tienen que ser para el esparcimiento del hombre y por lo tanto abiertos a la caza. En el paleolítico, cuando las comunidades eran de 1000 personas y los osos un millón, uno podía cazarlos aunque fuera para hacer una alfombra y nadie lo consideraba un delincuente; pero cuando las personas son 56 millones, como en Italia, y hay 30 osos, entonces el discurso es otro: el oso está destinado a desaparecer, con todas las leyes del mundo que lo protejan, porque siempre habrá unos delincuentes que los matarán. Cuando la población humana pasa los límites de lo razonable, viene a faltar la autoridad, las leyes pierden su eficacia y el individuo escapa a cualquier tipo de control. Supongo que se pueda vivir también en un mundo sin osos; pero cada día que pasa quedaremos sin algunas otras cosas hasta que quedaremos sin nada. Y en aquél día quedaremos sin vida. Y en aquél mundo no solo no quiero vivir sino que no lo quiero ni siquiera imaginar.

- **Deforestación.** Los desarrollistas niegan la importancia de la deforestación. Incluso, Bjorn Lomborg, desertor de Greenpeace, llega a decir que las selvas han aumentado de extensión, pasando del 30,04% del total de las tierras emergidas en 1950 a

30,89% en 1994. Nadie sabe a ciencia cierta cuántas hectáreas se talan anualmente, pero por referencia de observadores directamente desde los lugares más afectados y sobre todo por las imágenes tomadas por una multitud de satélites, la deforestación actual se estima, por defecto, en 10 millones de hectáreas por año, o sea del orden de 30.000 has. por día. Yo solo puedo decir que cuando pasé por la carretera Belem-Brasilia poco después de su apertura había 2000 km de selvas y cuando volví a pasar tres años después todo había sido transformado en potreros; ciudades nacientes y bien organizadas ya ofrecían hasta hoteles de lujo, para todos los gustos.

- **Biodiversidad.** Los desarrollistas minimizan la importancia de la desaparición de las especies. Afirman que ni siquiera alcanza la cantidad de 2000 especies anuales y consideran exagerada las 40.000 citadas por los ambientalistas. Con la premisa que ya la desaparición de 2000 especies por año es grave y en cuestión de tiempo pondría en dificultad la presencia de la vida sobre la Tierra, reconozco que a veces la gente razona más por sentimiento que por criterio y en el fervor de la polémica puede ser que hubo exageraciones, como, por ejemplo, en juzgar la desaparición de la biodiversidad. He leído yo también la cifra de 40.000 especies por año, me parecen demasiadas. Sin embargo, hay también que considerar que la gente sencilla acostumbra considerar especies solo los animales grandes, como elefantes o cocodrilos, mientras otros, como los entomólogos, saben que en el mundo de lo extremadamente pequeño, donde muchas entidades son estrictamente endémicas, todo lo que vive está todavía casi totalmente desconocido. No sabemos cuantas especies de microartrópodos, bacterias, algas, hongos, virus, etc. desaparecen aún antes de ser descubiertas en las decenas de miles de hectáreas de selvas taladas diariamente, sobretodo en el suelo de las áreas tropicales.



La bomba es mayor que la víctima

- **Recursos naturales.** Los desarrollista pregonan el uso sustentable de los recursos naturales, en beneficio de todos. Cómo puede ser sustentable el uso por tiempo indeterminado de un recurso que existe en cantidad finita, es un misterio que sólo ellos conocen. Con una población de seis millardos (ni siquiera diez veces menor) no hay nada de sustentable en este mundo. Cualquier actividad que emplee recursos no renovables sacados de la tierra no puede evitar el agotamiento de dichos recursos. Su duración dependerá del ritmo de explotación y del volumen disponible del recurso. Crecimiento sin agotamiento es una tarea imposible. Nosotros, por el contrario, basamos nuestra sociedad sobre un crecimiento continuo y alienante. Si el crecimiento no supera el 3% por año hay crisis económica, caen las bolsas, aumenta el desempleo y la pobreza. Pero los desarrollistas nos aseguran que la tecnología resolverá todos los problemas. Ellos confunden tecnología con ciencia. Esta tiene que progresar sin barreras, pero es que hay que poner un freno a la tecnología (que es la aplicación de la ciencia) especialmente cuando se invierte en crear armas siempre más sofisticadas.

Yo creo que aquí es donde mucha gente no ha entendido nada. Tenemos que convencernos que en el universo que nos rodea estamos solos, nadie vendrá para

ayudarnos; pensar vivir fuera de nuestro mundo es pura fantasía, no iremos a colonizar nuevos planetas, no está permitido que personas adultas crean en parecidas estupideces. Tampoco en pensar en la ciudad de las hormigas, extendida con 100 pisos sobre todos los continentes, a lo mejor con todas las comodidades imaginables. Y, haciendo una concesión a la fantasía, aunque algo parecido fuera posible ¿quién nos manda a cambiar la libertad de la naturaleza por la esclavitud del hormiguero? ¿Qué ganaríamos?

Las recientes declaraciones de un tal Ray Bradbury, respecto a una futura colonización de Marte, son una vulgar patraña que solo creará inquietudes en el sector ignorante y credulón de la parte más inútil de la humanidad. Lo único factible en Marte sería talvez (y con un gigantesco esfuerzo) una base científica con vocación astronómica; pero infinitamente más barato sería construirla en la Luna. Siempre han habido en este mundo ilusos y visionarios; ahora los hay empeñado en exportar a otros planeta la contaminación de la Tierra. Menos mal que las condiciones intrínsecas del hombre lo impide rotundamente.

- **Conclusiones.** La sensatez debería indicarnos que el camino correcto es invertir la marcha. Hay que enganchar el retroceso en consumos y demografía. Hay que escuchar la voz del ambientalismo que nos pone en guardia sobre los peligros. Si una llamada avisa que hay una bomba a bordo, la torre de control no debe dejar salir el avión, aunque el capitán sea desarrollista. Y no debemos ser tan falsamente optimistas, como aquél tipo que, sin un centavo en el bolsillo, se dio una tremenda cena en un lujoso restaurant y al final pidió un plato de ostras para pagar la cuenta con las perlas.

VIDA, VIDA HUMANA Y ALMA

Por Giovanni Sartori

Vida no es sinónimo de “vida humana”. También los mosquitos, los piojos, los tábanos son animales vivientes. Pero los matamos con gusto y a nadie se le ocurre pensar que matarlos sea un mal, sea pecado. Sin embargo, la vida humana es inviolable, es sagrada. ¿Por qué? ¿Cuál es la diferencia?

La filosofía, que es nuestro mejor conocimiento sobre las cosas humanas, responde que la vida humana es diferente de la vida animal porque el hombre es un ser capaz de reflexionar sobre si mismo; el hombre sufre también psicológicamente, espiritualmente. Y desde esta respuesta resulta que el hombre es diferente del animal hasta que no se vuelve consciente, hasta que se vuelve un “animal pensante”. El niño recién nacido lo es todavía. Si naciendo muere, no se da cuenta de morir y no sufre “mentalmente” su propia muerte más que cualquier otro animal. Digamos entonces que la vida humana comienza a ser diferente, radicalmente diferente, de la vida de cualquier otro ser viviente cuando el niño comienza a “darse cuenta”. Ciertamente no, cuando se encuentra todavía en el útero de la madre.

Obviamente esta es una respuesta laica. No es, por tanto, una respuesta que comprometa a la Iglesia. Acostumbramos decir que la Iglesia, se basa sobre la fe, no sobre la ciencia. Pero, a este propósito es importante recordar que la antítesis entre fe y ciencia es relativamente reciente, remonta a no más de cuatro siglos. Antes sólo la filosofía se oponía a la Iglesia en su hegemonía; y el filósofo no la podía contrastar más que tanto si quería evitar una condena por herejía. Esta hegemonía termina con Galileo. Después de Galileo la

Iglesia no pudo más imponer una cosmología (la cosmología tolemaica) que hacía rotar el universo alrededor de la Tierra, ni podía defender la tesis que Dios está en los cielos explorados por los astrónomos. Desde el 1600 en adelante la Iglesia está siempre más delimitada y obstaculizada por la ciencia. Este arredramiento permitió que también una parte del hombre, su cuerpo, fuera dejado a la medicina y a la biología.

El concepto de alma es antiguo, es platónico. Humberto Galimberti escribe: “Alma en griego significa viento (*anemos*), soplo, respiro (*psyche*)”. La palabra alma es solo la traducción latina de este y otros conceptos griegos (entre los cuales *pneuma*, para nosotros espíritu). Es por esta razón que “alma” caracteriza toda la doctrina cristiana que escribía en latín. Cito aún de las excelentes páginas de Galimberti: la tradición patristica y después Agustín “enseñan que el alma determina la esencia del hombre en cuanto ella, y no el cuerpo, es parte de la misma vida divina”.

Entonces, para la Iglesia el hombre es tal y su vida es sagrada porque es al hombre, y solamente al hombre, que Dios ha dado el alma. Por lo tanto la pregunta decisiva es: ¿cuándo es que llega el alma, cuándo es que el alma “entra” en el cuerpo? Antes, estamos en presencia de una vida cualquiera, de un mosquito, o de algo más grande, de un cocodrilo. Solamente después de que el alma se instala en el cuerpo es que la vida se vuelve humana, la vida del ser privilegiado por Dios. El clero medieval y también post-medieval se basaba sobretodo sobre las necesidades de la supervivencia. Frente a las hambrunas el alma se hacía entrar tarde; a veces no antes de la comunión, o hasta de la confirmación. A veces podía entrar antes, hasta con el bautismo. Y hasta el final del Seiscientos la opinión dominante era que el feto en el seno materno no poseía “alma racional”. Esto significaba que por lo menos hasta el bautismo abortar, o matar a un niño que sobraba, no era pecado. En todo caso el principio era que al alma “llega después de un cierto tiempo” porque la materia no está inmediatamente lista para recibirla.

¿Es posible que la Iglesia del papa Wojtyla estas cosas lo las sepa? Por lo menos demuestra haberlas olvidado. Porque la cruzada contra la contracepción es proclamada en nombre del alma. Paradójicamente, y absurdamente, es proclamada en nombre de la ciencia. En la “jornada por la vida” del 3 de febrero de 2002 papa Wojtyla ha afirmado que “la ciencia ha ya demostrado que el embrión es un individuo humano que posee desde la fecundación su propia identidad”. Tesis infundada, porque la ciencia puede afirmar solamente que el embrión está programado por volverse, después de nueve meses, un individuo humano; pero no que lo es ya bajo el aspecto de embrión.

La ciencia está sometida, en sus argumentaciones, a las reglas de la lógica. Y por lógica yo mato exactamente lo que mato. No puedo matar a un futuro, algo que todavía no existe, algo que vendrá. Si mato un renacuajo, mato un renacuajo y no una rana. Si el renacuajo come una larva de mosquito mata una larva, no un mosquito. Si yo me tomo un huevo de gallina, yo no mato una gallina. Por tanto, no tiene ningún sentido afirmar que una suspensión de embarazo es el asesinato de un ser humano. Sea que se considere el ser humano como un animal conciente o, en términos puramente corporales, como un cuerpo salido del útero de la madre que comienza a respirar, en ambos casos el ser humano todavía no existe.

Además, una cosa es prevenir un embarazo, y toda otra cosa es interrumpir un embarazo. Hasta el punto que las dos cosas están entre ellas en relación inversa: cuanto más se logra prevenir un embarazo, tanto menos hay que hacer recurso a su interrupción. Supongamos que por razones de principio, el aborto nos repugne. Queda que la contracepción no es aborto, mejor, lo previene y lo borra *ex ante*. Bloquear la fertilidad

resuelve el problema antes que se abra. Por esta razón, la Iglesia no puede oponerse a la contracepción (incluyendo la píldora “del día después”, que impide el asentamiento del óvulo fecundado en el útero) con el argumento que esgrime contra el aborto, o sea que se cumple un homicidio. ¿Y entonces en nombre de qué, de qué otro argumento? Da la impresión que la Iglesia no sabe distinguir una cosa de otra. Lo cierto es que la prohibición de prácticas anticonceptivas no encuentra ningún sustento (es la conclusión de una comisión convocada por el papa Paolo VI al comienzo de los años 60) en las Sacras Escrituras, en la teología, en la tradición, en la ley natural y filosofía: en fin, en nada. Por tanto, cuando papa Wojtyla asegura que la posición de la Iglesia en materia de contracepción ha sido escrita por “la mano creadora de Dios”, es seguro que esta afirmación va “más allá de lo que ha sido escrito”.

Estamos de acuerdo en que la Iglesia puede convencer al científico católico creyente y observante a subscribir sus tesis. Pero quien las subscribe lo hace como hombre de fe, no como hombre de ciencia. Si firma como “profesor”, la suya es falso testimonio, es abuso de credenciales. La Iglesia puede también convencer al jurista católico a declarar que el feto es persona y que por lo tanto tiene que ser protegido por el derecho como se protege a la persona. Lo que viene a ser que la interrupción del embarazo es un delito penal. Pero también aquí el jurista habla como creyente, no como jurista.

Pero ¿por qué la Iglesia hoy acude a la ciencia para sustentar la fe? ¿No es un contrasentido, una contradicción en términos? La ciencia es materialismo, es corporeidad. ¿Entonces por qué la Iglesia no se acuerda del Alma? Sinceramente, es una pregunta a la cual no sé responder.

Sea como fuere, el punto es que en esta cuestión el papa no se pronuncia *ex cátedra*. La encíclica *Humanae vitae* de Paolo VI (que en 1968 cayó prácticamente en la nada y que fue contestada por muchos teólogos) nunca ha sido declarada un pronunciamiento infalible. En materia genética el papa el “falible”, y no hay ninguna ofensa, ni siquiera religiosa, considerando que el papa se equivoca, y se equivoca. Cuando en el *Génesis* (I:28) Dios instruye a Adán y Eva a ser fecundos, multiplicarse y llenar la tierra, Dios se dirige a sólo dos seres humanos. Ya la Tierra está super-llena. Pero un obispo americano dijo, sin sombra de pruebas, que la Tierra puede nutrir 40 millardos de personas. ¡Pobres de nosotros! Frente a una Iglesia que no sabe distinguir entre vida y vida humana, y tampoco entre prevención e interrupción de embarazo, yo no me siento por nada tranquilo. ¿Sólo yo?

(traducido de La Terra scoppia)

ECONOTICIAS

De la prensa internacional sacamos estos dos casos, que seguramente no hubieran sucedido en un mundo con una población más reducida y responsable.

HIELO ENSANGRENTADO

Con el 15 de noviembre se ha reabierto la caza de focas. No de los recién nacidos, los del pelo blanco cándido, los cuales son tabú desde 1983, cuando el gobierno canadiense los declaró protegidos, bajo la presión de las protestas internacionales. Pero es

suficiente que el bebé de foca (*Phoca groenlandica*) comience la muda del pelo (a los 14 días de nacido) para que los cazadores tengan el derecho legal de matar 300.000 ejemplares. Es la racional explotación de un recurso natural, dice el gobierno de Ottawa, que este año subió a 350.000 la cuota de ejemplares cazables. Una masacre injustificable, por el fin (para satisfacer el aberrante y bárbaro placer de matar de los cazadores y por la vanidad de algunas mujeres insensibles) y por el método (las focas se matan a bastonazos – para no dañar la piel – y muchas vienen desolladas todavía vivas). La Humane Society of the United States y una docena de otros grupos internacionales han lanzado una ofensiva anticaza: hasta el 2005 intentarán recoger 3 millones de dólares para una fuerte campaña de sensibilación. Para saber más y contribuir: www.protectseals.org.

LA ONDA QUE MATA

Ya se temía que el sonar de los barcos de guerra molestara los cantos y sonidos de las ballenas y pudiera hasta causarles daño físico. Ahora existe la seguridad de su peligrosidad, gracias a las autopsias realizadas sobre numerosos cetáceos por investigadores españoles e ingleses. Último caso, el pasado verano, aquél de 14 “zifos” (*Ziphius cavirostris*) encontrados varados en las playas de las Canarias después de unas maniobras de la Marina española con el empleo de potentes sonares. Las muertes fueron causadas por émbolos: las cavidades internas del cráneo estaban llenas de sangre. Tal vez los cetáceos, asustados por las vibraciones sonoras, huyeron hacia la superficie y murieron por su subida demasiado rápida. Pero no se puede excluir que las vibraciones acústicas generen directamente en sus tejidos grasos burbujas gaseosas que provocan la embolia.

Pensamiento del Día

Estados Unidos, teniéndolo todo, lo hizo todo. Japón, no teniendo nada, lo hizo todo. Venezuela, teniéndolo todo, no hizo nada

(refrán popular)

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año 2004

Editores: **Carlos Bordón y Enrique Campos**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: mundosobrepoblado@intercable.net.ve

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdona las molestias.
Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.